

Obama y Benkos Biohó

Beethoven
Herrera
Valencia*



La presencia del presidente Barack Obama, como testigo en el acto de entrega de los títulos de propiedad de sus tierras a las comunidades negras de La Boquilla y Palenque, ha buscado dotar ese acto de un simbolismo de reparación, justo, pero insuficiente.

Obama es el primer presidente negro de su país, su esposa es descendiente de un esclavo

que trabajó en la construcción de la Casa Blanca, y él mismo ha dicho que su padre, estudiante procedente de África, no habría podido establecer un matrimonio con una mujer blanca hace medio siglo, si ello hubiese ocurrido en un estado de tradición esclavista en el sur de ese país.

Palenque es la comunidad reconocida por la Unesco como patrimonio inmaterial de la humanidad, pues conserva sus tradiciones africanas. Benkos fue cazado en África, pero se resistió a la esclavitud, y escapado de sus amos españoles constituyó el palenque de San Basilio, al cual

“**Palenque es la comunidad reconocida por la Unesco como patrimonio inmaterial de la humanidad, pues conserva sus tradiciones africanas.**”

tras reiteradas derrotas a las fuerzas realistas, la Corona española le reconoció autonomía.

Pero cuando Benkos llegó a Cartagena a definir con el gobernador el asunto de las rutas de tránsito y

el comercio, fue capturado y fusilado. De eso hace cuatro siglos, y Palenque sigue sumido en la miseria, sin vías de acceso ni servicios públicos, incluso no ha sido tenido en cuenta en los planes de desarrollo del municipio de Mahates del cual Palenque es corregimiento. Aparte de los triunfos de su hijo Pambelé en el boxeo, de la tradicional foto de la Reina Nacional de Belleza con la vendedora de frutas y de dulces, y de la moda musical de la champeta, originaria de allí, el país debe a esa comunidad el reconocimiento que ya el mundo comienza a otorgarle.

Como primer territorio de negros libres que se resistieron a la esclavitud, esa comunidad tiene un valor histórico equiparable a la república libre y negra que constituyó Alexander Petión, en Haití, quien apoyó a Bolívar en su lucha independentista a condición de que tras la victoria liberara a los esclavos, cosa que no ocurrió hasta mitad del siglo XIX, en el marco de las reformas liberales.

Con ocasión de la Cumbre de la Américas se ha inaugurado una Plaza en homenaje a Benkos Biohó, en Cartagena, y aunque no se aceptó que dicho reconocimiento se hiciera en la Pla-

za de la Aduana, donde se hacía el tráfico de esclavos, de todos modos rescatar el nombre del líder negro libertario es el comienzo de un proceso tardío de reconocimiento en una ciudad que hace pocas semanas mostró a un negro encadenado como atractivo turístico en una vitrina nacional.

Y la plaza recientemente inaugurada aún carece de su estatua.

El país comienza, aunque tardíamente, el necesario encuentro con su memoria.

*Profesor de las Universidades Nacional y Externado
beethovenhv@yahoo.com